XI Jornadas de Jóvenes Investigadores

Instituto de Investigaciones Gino Germani

26, 27 y 28 de Octubre de 2022

Título de la ponencia: “Culturas urbanas juveniles: prácticas y significaciones de la cultura hip hop en Santiago del Estero”

Emanuel Alejandro Arias

Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y de la Salud (FHCSyS) Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE)

Correo electrónico: [emanuelarias43@gmail.com](mailto:emanuelarias43@gmail.com)

Técnico en Información Económica y Social- Estudiante avanzado de Licenciatura en Sociología (UNSE)

Eje problemático propuesto: Eje 8 – Arte y política: cruces entre expresiones estéticas y la trama social

Palabras clave: hip hop- cultura urbana- jóvenes- arte- política

**Introducción**

En esta ponencia se presentan los avances de una investigación en curso, realizada en el marco de un proyecto titulado *“Adolescencias y Juventudes: proceso de construcción social de identidades, diversidades y desigualdades contemporáneas. Abordajes en contextos urbanos y rurales de Santiago del Estero”*. Dicho proyecto se lleva a cabo en la Universidad Nacional de Santiago del Estero, desde fines de 2020, bajo la dirección de la Lic. María Luisa Araujo. Como su título lo indica, el proyecto busca indagar en las identidades, diversidades y desigualdades sociales que atraviesan a los jóvenes (y adolescentes) en contextos rurales y urbanos de nuestra provincia, considerando las dimensiones política, laboral, cultural y educativa. Como integrante de dicho proyecto, el interés estuvo puesto en el estudio de la dimensión cultural, buscando a través de la investigación empírica aquí propuesta conocer más acerca de las prácticas, consumos culturales e identidades que los y las jóvenes construyen en los contextos urbanos. Es por esto mismo que se buscó explorar el papel que están ocupando las culturas urbanas en el contexto actual de la Ciudad de Santiago del Estero, tomando como objeto de estudio el caso de la *cultura* hip hop y sus protagonistas. Se entiende a la cultura de acuerdo a lo expresado por Margulis (1994) como un conjunto de códigos de la significación históricamente constituidos, compartidos por un grupo social que hacen posible la comunicación, el reconocimiento y la interacción entre los sujetos (Margulis, 1994, p. 4).

El hip hop es un movimiento cultural que nace en Nueva York en los años ‘70. Sin embargo su expansión en nuestro país, y en el mundo, ha sido muy alta en los últimos años. Se desarrolla en el marco de la cultura urbana, esencialmente juvenil, abarcando diversas expresiones artísticas, formas estéticas, valores, un mercado e industria característicos. Los “cuatro elementos” (Rap, DJ, Break Dance, y Graffiti) convierten al hip hop en un recurso múltiple que despliega su creatividad e imaginación en los espacios públicos de la ciudad, siendo utilizado por jóvenes para expresarse con libertad, constituyendo la danza, la música, y artes visuales sus principales ejes de acción.

En una ciudad se despliegan una multitud de culturas, subculturas y sistemas de significación constituidos a partir de interacciones y prácticas. En la presente investigación consideramos que la “cultura hip hop” constituye una de ellas. Esto nos remite a los sistemas compartidos de códigos de la significación, cuya constitución histórica hacen posible la participación de los sujetos en una cultura en particular dentro del contexto urbano (Margulis, 2009, p. 87).

En la ciudad de Santiago del Estero se ponen en juego ciertos códigos (es decir significaciones y prácticas sociales) que hacen posible la comunicación y sociabilidad entre los y las jóvenes. Indagando estas lógicas nos encontramos que su identidad se afianza en la creación de grupos particulares, organización de eventos, competencias de rap y baile, entre otras prácticas que engloban este movimiento. En estas manifestaciones también se ponen en juego lo que respecta al uso de medios de comunicación, consumos culturales, apropiación de espacios públicos, entre otros aspectos que caracterizan a la cultura urbana juvenil hip hop.

Sobre los y las jóvenes[[1]](#footnote-1), quienes constituyen nuestros protagonistas y sujetos en la investigación, se han construido diferentes representaciones sociales y expectativas, tanto positivas como negativas. Sin embargo las expresiones que hacen presencia entre ellos se articulan a diversas producciones culturales como la música, el baile, grafitis, producción y gestión musical, etc., en el marco de una cambiante e inestable coyuntura nacional y provincial. Lo que los jóvenes vienen haciendo desde allí demuestra la gran capacidad que tienen para producir significados y crear maneras distintas de relacionarse, comunicarse, cuestionar, vivir y cambiar la realidad. Maneras que merecen ser interrogadas, interpretadas y escuchadas desde otros referentes conceptuales. Esto lo han demostrado autores como Reguillo (2000) en sus estudios sobre culturas juveniles en México. Lo que nos muestra en su trabajo es como opera la producción cultural y las practicas comunicativas que chicos y chicas utilizan para identificar su mundo de representaciones sociales y familiares. Otros autores como Valenzuela (1988), Feixa (1998) y Barbero (2002) también nos muestran como la construcción de referentes identitarios que expresan los jóvenes a través de su cuerpo, de la vestimenta, consumos culturales y apropiación de espacios públicos se utilizan para afirmarse, diferenciarse de otros grupos, del mundo adulto, e interpelar un orden social que intenta validar solo un *modelo* de joven que se sitúa en los niveles socioeconómicos medios y altos, cuya capacidad de consumo se plantearía como condición indispensable para su existencia y felicidad plena, omitiendo diversas problemáticas sociales que hoy en día aquejan a los jóvenes latinoamericanos, de Argentina y por supuesto nuestra provincia: desempleo, precariedad, deserción escolar, violencia institucional y social que se presentar en los diferentes barrios de la periferia. Esa es la realidad, que viven, que les interesa interpretar, denunciar y, en la medida de sus posibilidades, cambiar. Lo que se asume en estas producciones es una manera de lucha o “libertad de expresión” contra la realidad social que les toca vivir. El arte aquí ocupa un rol fundamental, ya que es la herramienta que permite construir puentes, comunicar, conectar pensamientos, ideas y por su puesto personas.

Aunque el hip hop en Santiago del Estero aparece en la década de 1990[[2]](#footnote-2), el auge de esta cultura se dio en los años 2000’s, y es en este periodo donde se produce el empuje internacional de este movimiento por la ayuda de los medios de comunicación, la TV y el internet.

**Desarrollo**

**Reflexión teórica**

En los años 90, en España y Latinoamérica, se produce un nuevo tipo de discurso académico en relación a los jóvenes. Se trata de estudios con perspectiva interpretativo-hermenéutica que se caracterizan por un acercamiento de tipo constructivista y relacional. En estos estudios se propone pensar a los jóvenes como sujetos de discurso, con capacidad para apropiarse y movilizar los objetos sociales, materiales y simbólicos, es decir son pensados como agentes sociales, reconociendo su papel activo y su capacidad de negociación con las instituciones y estructuras (Reguillo, 2000, p. 36).

Comienza a tomar relevancia el término culturas juveniles. En España se publica el libro *Reloj de Arena: Culturas Juveniles* escrito por Carles Feixa (1998). En México se publican las obras de Maritza Urteaga (1998), con su libro *Por los territorios del rock: identidades juveniles y rock mexicano*; José Manuel Valenzuela (2000) con *El color de las sombras: chicanos, identidad y racismo*; y Rossana Reguillo (1990; 2000) quizá el trabajo más importante y que, de hecho, tomamos como material de referencia para el desarrollo de nuestra investigación. Esta antropóloga mexicana es quien trabaja específicamente con culturas juveniles entendiendo a éstas como el conjunto heterogéneo de expresiones y prácticas socioculturales juveniles (Reguillo, 2000, p. 55). En su investigación *Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto*, Reguillo analiza distintas adscripciones identitarias juveniles que tienen lugar en la sociedad mexicana: anarco-punks, graffiteros, rastafaris y tecnos. A partir del estudio de las características estéticas, simbología, elementos valóricos, estrategias de construcción política y ciudadanía, entre otros aspectos , sostiene que el surgimiento de estos grupos, se da de una forma muy diferente a las épocas anteriores (como por ejemplo fueron los movimientos estudiantiles de los años ‘60 y ‘70), mucho más ligados al afianzamiento del neoliberalismo y las lógicas del desencanto, aunque se destacan por su implicación en movimientos sociales como el ecologismo, igualdad de género, sexualidad, y estrategias de consumo cultural.

Jesús Martín Barbero (2002) produce un extenso trabajo en donde analiza la relación entre juventud, comunicación e identidad. Introduce el concepto de desordenamiento cultural que encuentra en el flujo televisivo su mejor aliado, pues este rompe el orden de las secuencias que en forma de etapas (edades) organizaban el proceso de aprendizaje ligado a la lectura y las jerarquías. Al deslocalizar los saberes, la televisión desplaza la fronteras entre razón e imaginación, saber información, trabajo y juego. Lo que hay de nuevo en la juventud de hoy, según Barbero, es una reorganización profunda en el modelo tradicional de socialización: ni los padres constituyen el patrón eje de las conductas, ni la escuela es el único lugar legitimado del saber (Barbero, 2002, p. 3).

El sociólogo francés Michel Maffesoli, por su parte, publica su libro *El tiempo de las tribus* (1990) donde habla de la existencia de nuevos grupos juveniles que se reúnen alrededor del nomadismo y de un fuerte sentido de pertenencia afianzado en elementos simbólicos.

En Argentina Mario Margulis y otros (1994) estudian la “Cultura de la Noche” de los jóvenes de la ciudad de Buenos Aires, a través de diversas investigaciones sobre ofertas y consumos culturales destinadas al público juvenil. Estas intentan develar sus localizaciones espaciales, descifrar sus códigos, prácticas e interacciones. Proponen una clasificación de las ofertas culturales para la juventud en cuatro géneros: la discoteca, el rock, la bailanta, y los “modernos”. Es un intento por develar los códigos que rigen en cada uno de estos géneros: códigos implicados en la comunicación, interacción e identificación que operan en estos ámbitos de la cultura urbana juvenil, como así también la localización y resignificación de los diferentes espacios de la trama urbana.

Para Margulis no hay juventud sino “juventudes”. Se trata de una condición históricamente construida y determinada cuya caracterización depende de diferentes variables siendo las más notorias la diferenciación social, el género y la generación (Margulis, 2009, p. 106). Es decir, que hay distintas maneras de ser joven en el marco de una heterogeneidad que se observa en el plano económico, social y cultural. En las sociedades modernas la juventud es múltiple y varían en relación con características de clase, lugar donde viven y generación a la que pertenecen, es por ello que sostiene que la juventud es un “significante complejo” (Margulis, 2009, p. 105).

Estos importantes estudios sobre juventudes y culturas (lideradas por jóvenes) constituyen un intento por deconstruir los discursos y representaciones sociales desde los cuales los jóvenes eran pensados desde el poder.

Teniendo en cuenta los objetivos de nuestro trabajo se destacan los aportes teóricos de Margulis (1994 y 2009) ya que aporta una definición clara y concisa de cultura que atiende a la juventud en relación a los códigos y significaciones que estás expresan acerca de su mundo de vida. Por su parte la definición de culturas juveniles propuesta por Reguillo (2000) también es tomada en consideración puesto que, al igual que ella, nos propusimos analizar las características estéticas presentadas por la cultura urbana juvenil hip hop.

**Metodología**

A lo largo de esta investigación se han utilizado principalmente metodologías cualitativas, ya que se buscaba captar el punto de vista de los sujetos sobre sus propias prácticas, experiencias, y percepciones de la realidad. A través del trabajo de campo, se han utilizado técnicas como entrevistas semi-estructuradas y observación simple. Este trabajo de campo inicio en el año 2019 junto con el primer borrador del proyecto. Por razones de la emergencia sanitaria que impuso el Covid-19, en el año 2020 tuvo que ser interrumpido y retomado recién a mediados de 2021, para finalizar en la primera mitad de 2022[[3]](#footnote-3).

Durante este trabajo de campo, llevado a cabo de forma exhaustiva en 2022, se aplicaron entrevistas a jóvenes que practican las distintas ramas de la cultura hip hop en los mismos espacios urbanos de la ciudad de Santiago del Estero (plazas y parques del centro y la zona sur de la ciudad), donde realizan sus actividades cotidianamente y eligen para socializar. Se procedió a recabar la información tanto de manera individual como a través de entrevistas grupales pactadas (focus group).

El análisis de las mismas se llevó a cabo paralelamente mediante elementos matriciales. También se utilizó el análisis de comentarios y temas de conversación que iban surgiendo en el trascurso de las observaciones y visitas a campo.

Los materiales auxiliares fueron las grabaciones, análisis de discurso, notas de campo, planos de la ciudad, documental audiovisual y registros periodísticos.

**Análisis**

**Caracterización del grupo de estudio**

A partir del análisis de los registros obtenidos en base a las entrevistas y observaciones, realizadas entre los últimos meses de 2021 y principios de 2022, se han obtenido los siguientes resultados.

La edad de los jóvenes que participan en las actividades de la cultura hip hop en Santiago oscila entre los 15 y 29 años de edad[[4]](#footnote-4). Por lo general conocieron el hip hop entre los 11 y 15 años. A partir de allí, según manifestaron, comenzó el interés por practicar alguna de sus disciplinas. Primero de forma individual, escuchando la música hip hop a través de distintos medios como la televisión, radio, CDs, MP3 y, por supuesto, la búsqueda de videos en internet. Esto los animó de tal forma que se “inspiraron” para escribir sus primeras letras y ensayar sus rimas de rap. Por otro lado, a través de series, películas y videoclips pudieron visualizar la estética característica del hip hop, es decir, la vestimenta, y también incorporar un tipo de lenguaje propio con expresiones urbanas. Sumado a esto es característico en esta cultura la creación de A.K.A[[5]](#footnote-5) o como normalmente suele llamarse nombre artístico o seudónimo con el cual serán reconocidos y nombrados en el ambiente del hip hop. A continuación se transcriben los testimonios:

*“A los 15 años empecé a conocer el hip hop gracias a mi hermano en un cassete grabado. A los 17 años forme mi primera banda con amigos de la escuela.” (Fernanda, rapera integrante de Rapsodia)*

*“Mi hermano me inculco en esto. A los 14 años conocí el freestyle en internet. Busque en Santiago y me di cuenta que se practicaba en la Plaza Libertad.” (Matías, 23 años)*

*“Lo conocí (al hip hop) aproximadamente a los 10 años por MTV. Escuchando EMINEM y viendo la película 8 Mile. Luego buscaba por internet videos de batallas en español.” (Juanchi, 26 años)*

Específicamente los sujetos que cuentan con una mayor edad (y por ende que llevan más tiempo en estas actividades) lo conocieron por medio de películas, series y videoclips de artistas -en su mayoría estadounidenses- que aparecieron en la década de los noventa y los primeros años del 2000, generalmente porque sus hermanos mayores escucharon antes y compartieron esa música con ellos.

Los sujetos más jóvenes, es decir, menores de 18 años conocieron esta cultura en otro contexto mucho más reciento y a través de otras plataformas como Youtube, SoundCloud, Spotify y por supuesto el seguimiento de artistas en redes sociales.

La mayoría de estos jóvenes distribuye su tiempo de vida entre el trabajo, el estudio y las actividades relacionadas con la cultura. Todos los entrevistados viven en barrios de la periferia. Sin embargo, los lugares de encuentro se dan en diferentes puntos del Centro de la ciudad, principalmente en espacios públicos como plazas: por ejemplo la Plaza Sarmiento, Plaza Libertad (de la cual fueron vedados por agentes de la policía y personal de mantenimiento de la municipalidad), Plaza San Martín, Plaza de la Comunidad Árabe, Plaza Absalón Rojas, Las Cuatro Plazas y recientemente se ha incorporado a este “circuito” el remodelado Parque Sur[[6]](#footnote-6). La elección de estos lugares es estratégica, puesto que son espacios públicos y abiertos al público en general donde pueden encontrarse, interactuar, conocerse y desarrollar algunas actividades como pasos de baile, rondas de freestyle, bocetear graffitis, etc. Dada la estructura de estos lugares los jóvenes aprovechan sus elementos al máximo para desplegar sus actividades, por ejemplo el suelo de la Retreta de la Plaza Libertad o los anfiteatros de la plaza Comunidad Árabe se utilizan para practicar pasos de baile y coreografías, mientras que el Parque Sur y las Cuatro Plazas del Siglo XX son lugares preferidos para realizar batallas de rap. La preferencia por estos lugares también permite que puedan ser encontrados fácilmente por el público en general y por aquellos que estén interesados en sumarse o conocer más sobre esta cultura como la llaman estos jóvenes[[7]](#footnote-7). En la **Imagen 1** podemos observar estos lugares localizados en el plano de la ciudad.

*Canseco: “Para los que estamos en las plazas fue como el Éxodo de Moisés. Siempre hubo problemas, siempre hubo un estigma social que nos hizo migrar de un lado a otro. Siempre en las plazas. Empezó en la Plaza Libertad hasta que empezó a haber disturbios los viernes, nosotros no teníamos nada que ver, pero nos metían en la misma bolsa. De ahí a Plaza Alvear, Las Chismosas, la plaza donde está el Kakuy, donde está el busto de Ibarra y Borges, Plaza Belgrano, en la Banda y en el Patinodromo. Las 4 plazas también en su momento. En los momentos de practica en la Plaza Libertad.”*

*Fernanda: “nos juntamos a veces en las plazas cuando hay batallas ya sea de breaking o freestyle, o sino en eventos. Hacemos a veces reuniones en las cuales compartimos todo lo que es la música, el talento de cada uno.”*



Imagen 1: Plano del Centro de la Ciudad de Santiago del Estero

Fuente: Municipalidad de la Ciudad de Santiago del Estero

Con respecto a la decisión de adoptar las prácticas, los sujetos mencionaron que por lo general en el hip hop se elige la rama que más les gusta o les interesa desarrollar, dentro de la amplia gama de posibilidades creativas que ofrece esta cultura.

*Matías: “Lo que tiene el hip hop es la libertad de expresión misma, te pules haciendo lo que más te guste o elijas.”*

*Canseco: “para mí es un estilo de vida y una cultura en la que todos aportan su granito de arena, nosotros desde el rapeo, desde la producción musical, los breakers de romperse el cuerpo entrenando todos los días, los graffiteros desde bocetear en un cuaderno hasta hacer un tag. Una forma de expresión que engloba esas cuatro ramas.”*

Por lo general suelen mencionar que comenzaron cuando se asociaron a otros jóvenes que compartían su gusto y que conocieron en eventos de hip hop o contactándolos a través de la red social Facebook principalmente. Dando entender que el hip hop, si bien se puede practicar de forma “aislada”, su sentido se da en la pertenencia a una “comunidad” que comparte el mismo interés. Es decir cuando se conforman los lazos sociales alrededor de esta cultura es que los jóvenes se sienten parte de la cultura.

*Canseco: “No aguataba el hacerlo solo para mí. Era necesario conocer otros estilos para hacer el de uno.”*

*Matías: “Busque videos en internet y vi los primeros videos de competencia en la Plaza Libertad. Los contacto en Facebook. Fui la primera vez y me sentí muy a gusto con el ambiente, al ver chabones de mi edad que les apasionaba lo mismo que a mí. Competí y perdí la primera obviamente pero me fui con más ganas y al otro fin de semana volví con más ganas, y así hasta perfeccionar.”*

*Juanchi: “Pasaba toda la noche viendo batallas. Busque en Santiago. Encontré un tema de Cheda* [artista reconocido de rap en Santiago del Estero] *Me voló la cabeza el tema ese. Lo encuentro en Facebook, le mando un mensaje. Vi un evento en el Teatro Templo, en el atelier cultural y me presente ahí.”*

El hip hop es un movimiento que se ha caracterizado por congregar más a varones que a mujeres, pero en este último tiempo han sido muchas las que se han sumado. Esto en gran medida fue por la gran popularidad que han alcanzado algunas artistas femeninas dentro del género. Y esto ha dado un aumento progresivo de participación femenina en todas las ramas de la cultura[[8]](#footnote-8). En las observaciones realizadas no se ha podido detectar ningún tipo de discriminación hacia la mujer[[9]](#footnote-9), puesto que si desean participar en alguna batalla de rap, o actuar pueden hacerlo sin ningún problema, también para el grafiti, pero la mayor participación femenina se da en el break dance.

*Fernanda: “lo positivo es que en la parte femenina se está escuchando un poco más la voz de la mujer. Lo que nosotras pedimos, respeto, seguridad, que se nos vea y escuche. Pero por detrás de eso tuvimos que andar en marchas, alzar la voz y hacer bardo para llegar a eso. Por ser mujer te dan el triple de trabajo. Pero me muestran mucho respeto.”*

Durante las batallas o eventos se observan muchas mujeres, pero en este caso su rol se reduce a público, puesto que suelen ser novias, familiares, conocidas, compañeras de escuela, o amigas de los artistas que participan en las batallas de rap, dándose su participación solo como espectadoras.

Con respecto a cuál es el rol que puede ocupar el arte y la música en la sociedad, manifestaron:

*Fernanda: “Es una herramienta muy fundamental para la comunicación, la consciencia, abrir mentes a través de la música.”*

*Canseco: “Cuando estoy haciendo freestyle soy yo y el ritmo y nada más. No existen ataduras ni censuras.”*

*K.O.F.L.A: “como una disciplina mental. El freestyle hace que vos te encuentres con vos mismo y que vos mismo te exijas. Es una disciplina mental porque ayuda a que uno mismo encuentre su estilo.”*

*Matías: “es una forma de expresión y se lo podría ver como un método catártico. También es para saber hasta dónde uno puede llegar. Como una forma de expresar y largar el problema.”*

Esto nos habla del poder “liberador” que posee el hip hop en todas sus expresiones de acuerdo a los sujetos que adoptan sus diferentes prácticas.

En cuanto al número de jóvenes que participan en las actividades hip hop es muy variable. Esto tiene que ver con diversos factores ya que es una cultura muy heterogénea. Por ejemplo, hay eventos donde se congregan cientos de personas. Otros en cambio son muy acotados, como ejemplo los que se dan en las plazas. Aquí juegan un papel importante factores como la capacidad del lugar donde se realiza el evento (no es lo mismo, un teatro que una plaza, o un centro cultural que un club de básquet) la difusión en medios de comunicación y redes sociales, la calidad de los competidores en las batallas de freestyle (lo que atrae la mayor cantidad de público), la popularidad del(los) artista(s) que se presentan, etc. También juegan un papel importante las “definiciones” o “clasificaciones” para competir a nivel regional. No obstante, en las competencias se observa la mayor cantidad de público, es lo que más atrae a los jóvenes que se interesan por esta cultura, por lo que puede ofrecer como espectáculo.

En cuanto a las observaciones, en el transcurso de esta investigación, se realizaron antes de la pandemia de Covid 19, y se retomaron una vez se produjo la reapertura paulatina de las actividades. Según comentarios de los jóvenes entrevistados, en el periodo de los años 2014 a 2019 se dio un gran auge de la cultura y esto produjo una mayor visibilidad social. En este periodo se realizaron competencias de todo tipo en la ciudad: clasificatorias, eventos regionales, eventos a beneficio, etc. Durante el parón de la pandemia, según comentan los entrevistados no se realizaron eventos debido a las obvias razones de las normas de sanidad, sin embargo se ha podido observar que optaron por la restricción de la sociabilidad a los círculos más próximos entre los jóvenes.

Posterior a la pandemia se notó una gran ausencia y las dificultades para organizar eventos que convoquen a una gran cantidad de gente, debido también a la crisis económica que sufre el país en el contexto pospandemia.

Esto influyo en gran parte en las dificultades encontradas durante el proceso de investigación. Por ejemplo había sujetos que antes de la pandemia estaban muy activos en la cultura y posterior a ella, se encontraban en otra situación o contexto de vida. Por lo general, trabajando, retomando los estudios o con otros proyectos totalmente distintos a los que habían mencionado antes.

*Fernanda: “afecto muchísimo como a todos. Se nos bajó muchísimo el asunto monetario. También las crisis de nervios y el pensamiento de ‘hasta cuándo vamos a llegar con todo esto’…En la música me afecto muchísimo más porque se venían eventos grandes en Catamarca. Varios eventos que se habían suspendido. Venían proyectos de discos, se trabajaba lento. Pero en casa seguí escribiendo, creando un poco más pero no es lo mismo. ¿Viste?”*

*Juanchi: “el 2020 tenía programado viajes y el comienzo de la Liga Regional se tuvo que parar.”*

*Canseco: “para mí fue una mierda. El abuso policial que hubo aquí en esa época, te regalo. Te pedían los datos como si fueras un delincuente y tenía que trabajar. Era necesario, sí. Pero para mí dio puerta libre para ver la realidad policial que hay aquí.”*

*Matías: “particularmente me afecto en el tema laboral, pase de trabajar 8 horas a 12 horas. Me gustaba la tranquilidad, las calles vacías. Me molestaba la gente irresponsable. Estar pendiente del virus, de cuidarme a mí a mi familia. En el ámbito de la cultura me gustaba ver a los chicos como crecían y que de golpe esas ganas de competir y de crecer, se desvanecieron.*

**Conclusiones**

A partir del recorrido realizado en el trayecto de esta investigación, como reflexiones finales destacamos que, en primer lugar que la denominación de *cultura* nace de una propia definición que han hecho los mismos jóvenes quienes despliegan este conjunto de prácticas. Es decir, son ellos mismos quienes mediante sus actividades artísticas, significaciones y relaciones sociales la han definido y la viven de esta manera.

El hip hop se presenta como un fenómeno cultural en constante definición y actualización. Esto se observa en las diferentes “generaciones” que se van sucediendo una tras otra en lo que hace a la reproducción de esta cultura. Se observa con notoriedad en las diferencias que existen con respecto a las formas en que los sujetos la han incorporado a su trayectoria de vida en diferentes épocas de la historia reciente.

El hip hop puede ser interpretado como “liberador” de conciencias que permite expresar motivaciones, sentimientos, pensamientos sociales, políticos, etc. constituyendo así una herramienta para aquellos/as que buscan la libertad de expresión, ser sujetos conscientes con pensamientos y prácticas propias.

Esta *cultura* o movimiento toma lugar en los espacios urbanos de la ciudad de Santiago del Estero constituyendo los espacios públicos como lugares de reunión, socialización y donde se crea una red de comunicación y educación informal, donde cada quien aporta sus conocimientos y habilidades en con el fin de “aportar su granito de arena” a esta *cultura* como la llaman los jóvenes.

Se lo concibe como una creación cultural que genera un sentido de *comunidad* y pertenencia a un grupo social diferenciado con posturas políticas e ideológicas, que muchas veces se opone a la cultura dominante, denuncia al poder y con la capacidad de generar significados a través de manifestaciones artísticas, culturales y organizativas.

**Bibliografía**

Aguirre Baztán, A. (1995). *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*. Ed. Boixareu Universitaria.

Barbero Jesús M. (2002). *Jóvenes, comunicación e identidad*. Pensar Iberoamérica núm. 0, febrero. Organización de Estados Iberoamericanos. Madrid. (http://www.oei.es/pensariberoamerica/ric00a03.htm).

Araujo M. Luisa y otros (2019). *Adolescencias y Juventudes: proceso de construcción social de identidades, diversidades y desigualdades contemporáneas. Abordajes en contextos urbanos y rurales de Santiago del Estero*. Universidad Nacional de Santiago del Estero. Facultad de Humanidades Ciencias sociales y de la Salud Proyecto en curso (Cód. 23/D214).

Feixa C. (1998). *El reloj de arena.* D.R. Causa Joven.

Maffesoli, M. (1990). *El tiempo de las tribus*. Barcelona. Icaria Editorial.

Margulis, M. (2009). *Sociología de la cultura*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

Margulis, M. y otros. (1994) *La cultura de la noche. La vida nocturna de los jóvenes en Buenos Aires*. Espasa Hoy.

Reguillo, R. Cruz. (2000). *Emergencia de Culturas Juveniles: estrategias del desencanto*. Bogotá- México, Grupo Editorial Norma.

Urteaga Castro-Pozo, M. (1998). *Por los territorios del rock: identidades juveniles y rock mexicano*. Causa Joven.

Valenzuela, José M. (1988). *¡A la brava ese! Cholos, punks, chavos banda*. El Colegio de la Frontera Norte.

\_\_\_\_\_\_\_ (2000). *El color de las sombras. Chícanos, identidad y racismo*. Plaza y Valdés, S.A. de C.V.

1. En este trabajo, para facilitar la comprensión lectora, cuando nos referimos a “los jóvenes” hacemos referencia tanto a varones como a mujeres y otras diversidades. [↑](#footnote-ref-1)
2. Según el testimonio recogido de los sujetos reconocidos como los más “tradicionales” dentro de esta cultura. [↑](#footnote-ref-2)
3. La principal dificultad que se presentó para la investigación en este periodo fue que la “movida” del hip hop en Santiago del Estero (y casi la totalidad del campo artístico) tuvo un parón importante debido a cancelación de eventos, el alejamiento de las competiciones en las plazas, cancelación de viajes, etc. Muchas de las tareas que se propusieron inicialmente fueron retomadas una vez que las restricciones impuestas por el Comité de Emergencia Sanitaria se fueron aligerado. [↑](#footnote-ref-3)
4. Aunque en esta investigación sostenemos que se trata de una cultura “juvenil”, en el ambiente actual del hip hop podemos encontrar fácilmente individuos que superan la edad de 30 años, como así también jóvenes apenas adolescentes de 10 a 14 años, aunque estos últimos por lo general solo asisten a las competiciones en plazas generalmente como espectadores. [↑](#footnote-ref-4)
5. La abreviación para la expresión anglosajona “Also Known As”, cuya traducción en español significa “también conocido como”. Esta es una característica que comparten todas las ramas del hip hop. Tanto graffiteros, raperos, y bailarines tienen un nombre creado por ellos por el cual se los conoce dentro del “ambiente”. [↑](#footnote-ref-5)
6. Estas últimas no están ubicadas en el Centro sino en la Zona Sur de la ciudad: Bº Siglo XX, y Barrio Ejército Argentino respectivamente. [↑](#footnote-ref-6)
7. De hecho las plazas fueron el lugar predilecto donde se realizaron varias de las entrevistas de este trabajo, esto se hizo por pedido de los mismos jóvenes a la hora de pactar los encuentros. [↑](#footnote-ref-7)
8. Cabe mencionar también que esto se debe al gran protagonismo que han adquirido las mujeres en los últimos años, en su lucha por la igualdad de derechos. Cambios que han sido acompañados en casi todos los ámbitos de la sociedad y por supuesto las culturas urbanas. [↑](#footnote-ref-8)
9. Excepto en una batalla de rap entre un hombre y una mujer, los participantes masculinos suelen usar insultos y “chicanas” contra las mujeres. Sin embargo esto se toma como “parte del juego”. [↑](#footnote-ref-9)